



DIRECCIÓN, REDACCIÓN
Y ADMINISTRACIÓN:
PLATA, 7
(CENTRO REPUBLICANO)
Un mes, 50 céntimos
Número suelto, 15 céntimos

Semanario republicano, órgano del Partido Radical y de la Juventud.

Como salen los dignos.

A D. Manuel Asensi Maestro, como única dedicación mía, en su ocho meses de insuperable labor.

Unas lágrimas de cordial esencia regaban, en una tarde tristonosa, las escaleras del Gobierno civil.....

Esas escaleras por donde subían antes las pasiones encendidas con el fuego de los odios sociales.

Subían encendidas y bajaban aplacadas.

Bajaban aplacadas por la comprensión hecha dulzura; por la serenidad hecha apaciguamiento; por la democracia hecha justicia; por la justicia hecha consuelo; por el consuelo hecho gratitud.

Y después, los campos dejaban la torva inquietud de horas sin término y volvían a sonreír con el afán de la recolección.

Y los pueblos veían pasar el nublado de tragedia, para beber primavera, para bañarse en optimismo, para dorar sus zozobras y quimeras con la alegría del sol.

El Gobierno civil había perdido su traza rígida de severidad oficinesca. Y se hacían de cristal sus paredes medievales..... y se hacía todo su ambiente calor de alma popular.

La mano ruda y la palabra tosca encontraban siempre otra mano presurosa, y una voz amical.

La mano enguantada y fina, que hurta su blancura a los rigores del trabajar; esa mano matizada de chispas artificiales de luz en reflejo..... también encontraba otra mano efusiva y franca.

La democracia sabía ser aristocrática con el humilde, y sabía ser republicana con el poderoso.

Los hombres entraban en aquel despacho renacentista, fulgurantes de amenaza, y salían tocados por la varilla mágica de la serenidad. Eran como esa niebla que el mar regala a la nube. Se la envía salada y, al tocar altura, se torna dulce.

Se torna dulce como la amargura ante el vuelo de una promesa de amor.....

De las cosas del Gobierno civil en los últimos meses, saben más las noches que los días.

Saben las noches, de vigiliadas horribles, de horas negras..... tan negras, que resaltan sobre el mismo fondo nocturnal.

Y saben de silencios interrogantes, de esperas dramáticas, de descansos olvidados, de devociones generosas y totales a lo que supera el deber.

Y saben también de esa vibración

constante del timbre estridente. Del timbre, voz chillona de la alarma incesante, que se enrosca a los nervios como culebra musical.....

Y la noche pasaba. Y la luz del nuevo día llamaba con sus nudillos pálidos a las ventanas cristaleras del Gobierno civil.....

Y un hombre seguía en pie, frente al plano de batalla de los odios e incompreensiones y fanatismos de los hombres.

.....Cayeron las primeras espigas sin la mancha sangrienta de las amapolas. Cayeron y caerán más.

Las hoces no fueron guadañas de la muerte implacable; fueron caricia fecunda de la abundancia creciente.

.....Cuando en el hogar devoto la madre junta las manos diminutas del pequeño, en oración, busque el tesoro de su agradecimiento para que el niño bendiga al hombre que, amasado en sacrificio, forjada en esclavitud, consiguió la gloria blanca de que no le falte el pan.

Y si no es creyente, enseñe de todos modos a sus hijos que hay un pecado cívico que no puede perdonarse nunca: el de la ingratitud..... Y que guarden memoria del hombre que, tal vez, evitara horas negras en el hogar del humilde.

Que no ha venido la gratitud desde arriba, se dirá. Es cierto.

De arriba cae el rayo que mata; arriba se forja el huracán que destruye; de arriba viene el cuervo sobre la presa putrefacta.

De abajo brota la sonrisa de los campos, la oración de los creyentes, la esperanza de los ilusos, el desplegar de las banderas, el blanco adiós de las amistades, el vuelo rauda de la calandria musical.....

De abajo, la gratitud del pueblo. Unas líneas gaceteras, frías como el esqueleto de los reglamentos, apagadas por el hábito de no sentir, no dicen nada. Unas lágrimas del pueblo lo dicen todo.

.....Unas lágrimas de cordial esencia regaban, en una tarde tristonosa, las escaleras del Gobierno civil.

¡Ah!, si los hombres que nos gobiernan quisieran mirar por la lente de esas lágrimas de pueblo, verían unas ansias que no saben o no pueden hacer realidad.

P. Riera Vidal.

Toledo, al agonizar la Primavera de 1932-20 de Junio.

Bombas de mano

Suponemos a nuestros lectores enterados del documento del señor Asensi Maestro, como contestación a unas impertinencias de Ballester el *camelista*.

El reto no fué aceptado. Eso lo sabían ya hasta en Valencia.

Y es que una cosa es lucirse ante un corro de periodistas y otra es sostener lo que se dice ante el interesado y frente a un público.

El Sr. Ballester quiso en alguna ocasión que el Gobernador fuera cómplice de sus caciquerías.

Y dió en hueso. De ahí la inquina.

Por cierto que a propósito de esta cuestión, el *sapo* del socialismo y el *camelista* se dan la lengua y se dicen cosas melosas mutuamente.

Ahora toca así. En cambio, había que ver al *sapo* y otros correligionarios en ocasiones que se han puesto a hablar mal de Ballester, tachándole, cuando menos, de cacique empedernido.

Claro es que las circunstancias varían.

En el caso concreto que nos ocu-

pa, al *sapo* y al *camelista* la autoridad provincial los media por el mismo rasero.

Ha decrecido en forma considerable la moda del Cristo en el pecho.

Lo sentimos por Cristo, al que se le ha terminado un *momento*.

De verdad que muchas veces, al verle recostado sobre las exuberantes ubres de algunas damas, no podíamos contener una exclamación de envidia:

—¡Quién fuera Cristo!
Aunque después fuera de rigor disponerse al sacrificio.....

El otro día vimos otra camioneta de *carcas* que se dirigían al Cerro. Un cerro que se ha convertido en verbera permanente. Allí van mezclados clérigos y monjas de todas clases y calibres, que suelen llevarse por delante también a los monaguillos, sin duda porque falta gente que se encargue de tener la vela.

Se marchan por la mañana y regresan por la noche; todo el día de jarana. ¿El rezo? Eso, en el coche.

Va por buen camino, y en vías de ponerse en práctica, aquello de

las Delegaciones provinciales de Trabajo.

Había quien creía que ésto se echaría en olvido al igual que lo de las incompatibilidades.

Pero sí, sí.

En seguida se les olvida a los socialistas una cosa que significa la creación de unos pocos *momios*.

Y *momios* de los permanentes. Eso sí que se aprovechase con miras al presente y al futuro.

Nos dicen que el Sr. Van-den-Brule, con ocasión de presidir la otra noche una reunión de la Patronal, repitió lo menos veinte veces, y sin que nadie le preguntara, que él no era afecto al régimen.

Después dijo que no se explicaba ciertas cosas en este régimen de tan *cacareada* libertad y democracia.

Si en lo segundo llevara la razón, no hubiera podido impunemente decir tantas veces lo primero.

Francamente, sabíamos cómo piensa el Sr. Van-den-Brule, pero no le creíamos tan atacado de la bofia clerical al uso.

Peor para él.

Polvorin.

Chaparrones.

SE VIÑO.....

Ya salió Lorenzo, ya está aquí el poeta, que lanzando rípios es una chancleta.

Su amor al cocido se ha visto muy pronto, y en otro Partido está haciendo el tonto.

Ya le han conocido Moracho y Casero, don Justo, Felipe y el buen patatero.

Hoy le lanza pestes a Asensi, sin duelo, y ayer mendigaba agencias de pueblos.

Ya está en su elemento ¡peor para él... pues es el criado del gran Ballester.

Sigue ese camino porque te hace falta, tú, por la barriga, llegarás a *carca*.

Si sigues metiendo, tan fresco, la pata, aunque no te guste te dará la lata.

Y si es que te empeñas en buscarme a mí, sacaré en mis coplas lo que sé de tí.

Lorencoito.

INSTANTÁNEA DE ACTUALIDAD

RESTANDO, TAMBIÉN SE SUMA

Ahora que la masa obrera parece haber hecho un paréntesis en la lucha social, creemos oportuno, con la serenidad que siempre ponemos en nuestros comentarios, dedicar unos renglones al tan debatido asunto de la defensa de sus intereses.

No es que nosotros nos consideremos con autoridad para dar lecciones; pero como deseamos, eso sí, el bien de todos, y que la paz reine en los espíritus, creemos servir al obrero diciéndole que su obra no debe malograrse por marchar con precipitaciones. El obrero debe ser consciente de su misión, y considerar el pro y el contra de toda actuación social; porque defender al obre-

ro no quiere decir llevarle hacia la reivindicación de sus derechos por el camino de la lucha social, esto es, por el llamado procedimiento *directo*, procedimiento tan fácil de predicar.

Defender al obrero, será mejor hacerle ver, pareja con sus derechos bien entendidos, la senda de sus deberes. Defender al obrero será prepararle para que conozca la vía legal que conduce al triunfo, en un avanzar meditado y sereno; que no se avanza todo lo que se anda, sino que, como el filósofo, conviene avanzar tres pasos y retroceder dos, para que, sobre lo andado dos veces, se compute el resultado del avance, y para de esta manera tomar nuevo impulso para seguir adelante. El que corre, está expuesto a tropiezos; el que anda y desanda, tiene la seguridad de pisar tierra firme.

Avance, sí; pero no carrera. Y mucho menos saltos. El que salta, no sabe nunca a dónde irá a caer. Puede, además, estrellarse o hundirse en el abismo.

Avancemos como el labriego que ara, dejando tras de sí el surco bien preparado para la sementera. Y después habremos de tener cuidado con la simiente, una vez preparado el terruño.

Instruyamos al obrero y eduquémosle, que es más importante. Estas son dos cosas esenciales y difíciles. Para instruir—según pensamiento de Riera Vidal—hace falta ser maestro; para educar hay que ser, además, bueno.

Defender al obrero, no es inducirle a buscar por la fuerza lo que, en definitiva, habrá de conseguirse por el avance sereno de la sociedad.

Conocemos el argumento de que el estómago no espera; pero es doloroso considerar que los que así dicen, en tiempos pasados pusieron sordina a sus necesidades. No, espera el estómago; pero la violencia para acallararlo un día, puede ser causa de mayores males. Y sobre todo, si podemos esperar, no debemos precipitarnos; retrocedamos dos pasos de buena gana, que como el avance fué de tres, aún nos quedó un paso de ventaja. «Restando, también se suma».

Benigno Alonso.

COMENTARIOS

¿Cordialidad?... ¿Comprensión?... ¡¡Narices!! Dicho sea sin alusión personal y por no escribir otra exclamación más expresiva que, dicen, dijo Pucheta a la calenturienta Isabel II.

A los que se conducen con más villanía que nobleza y se comportan como enemigos de la República, llamándose republicanos con el aditamento de socialistas, hay que desmascararlos y dar a cada cual lo que merece.

Ese más eres tú que cita el semanario *sapista*, no lo vemos por ninguna parte, a no ser que confundida, y todo pudiera ser, los razonamientos aplastantes con una riña de comadres.

No puede haber cordialidad con ciertas personas que al atacar al individuo, que siempre obró en republicano, atacan al Partido Radical en sus sanos procedimientos y si bien la actuación privada de esos individuos, es respetable, como lo es toda vida privada para el que tiene educación, no sucede lo mismo en cuanto tiene relación con la moralidad y consecuencia política.

Está muy pasado de moda el hablar de los nuevos y viejos republicanos, pero es preciso, poner de relieve las malas consecuencias de la conducta de dos clases de individuos que son sumamente perjudiciales para el buen funcionamiento del Régimen, amparándose en su cualidad de amantes del mismo.

Una, es la de los que sin pudor político se acogieron a la breva de la Dictadura, que desempeñaron concejalías con los opresores del sentir y del pensar del pueblo español, que encabezaron pliegos de firmas para adular a los que mandaban sobre y contra la voluntad ciudadana que, parodiando al Tenorio, por donde quiera que fueron atropellaron la virtud cívica, y en todas partes dejaron

semilla de odio y personal provecho, y esta clase de vividores, debe llevar sobre sí el desprecio de los amantes de la libertad y la democracia.

La otra, es de los republicanos acomodaticios que piensan explotar su conformidad con nuestra forma de gobierno, aspirando de paso a mangonear en la política, con el mismo fin de medro que los anteriores. En estos individuos, es preciso observar una selección más escrupulosa que la que se viene practicando. Las ideas republicanas, cualquiera que sea su matiz, hay que sentirlas como todas las ideas, no basta decirlo. Es preciso que por mucho que se ahonde en los actos y en el sentir de las que ostentan estas ideas, se encuentre siempre una masa democrática pura y no, al igual de lo que sucede con muchos, se descubran bajo una capa finísima de republicanismo, los prejuicios y vanidades de antaño.

De las dos clases de individuos citados, existen muchos, y algunos muy destacados, en nuestra provincia. Dejamos la tarea de nombrarlos a nuestros lectores, por no ser nuestro procedimiento la alusión personal.

No se nos ocurre más que un remedio para atajar esta enfermedad de la República: A los primeros, fumigarlos y para los segundos, la poda.

Mariano Casero.

Codillos y puntas de jamón

Casa DÍAZ

Teléfonos 360 y 43

La Conferencia de esta noche en el Centro Radical.

La Juventud Republicana Radical, ha organizado para esta noche un nuevo e interesante acto.

El correligionario Felipe Aldaraví, Vicepresidente de la Diputación Provincial, desarrollará el siguiente tema: «Un año de República, en el Colegio General Provincial».

Lo sugestivo del tema y la autoridad del conferenciante en la materia, son motivos para esperar acuda el mayor número posible de ciudadanos, ya que a todos interesa la marcha y desarrollo de estos establecimientos benéficos.

Hora: 10 de la noche.

FEMINISMO

El estímulo y desarrollo de la educación de la mujer, como preparación a la vida social y del hogar, la protección a la mujer-madre, ha servido de palanca al progreso de la mujer.

Con el vocablo de Feminismo, se va designando la reforma, transformación o cambio que las mujeres revolucionarias y los hombres que las apoyan señalan, ya para libertar a la mujer de pasadas esclavitudes, dejándola más apta para la vida social, por su cuenta propia, o para la vida del hogar en que sea colaboradora y no sierva. En este sentido de liberación y manumisiones, de exaltación y dignidad, al nivel de su compañero eterno, el hombre, nosotros somos feministas, partidarios de la libertad civil de la mujer y hasta del disfrute de los derechos políticos, a fin de que cese ya de ser la eterna incapacitada, la perpetua menor de edad.

Desde Aristóteles se viene predicando la inferioridad femenina, tan despreciada y confundida con la bestia, por egóismos humanos y sin fundamento lógico. Hoy, la sociedad consciente, las nuevas leyes, la República, se muestran cariñosas con el sexo débil, y hasta se declaran defensoras de las grandes pecadoras con frases de unción y caridad, por su inculpabilidad nacida de la ignorancia en que la mujer vive.

La vida moderna, la posterior a la revolución francesa y la modernísima que ha seguido de la estupidez europea conocida con el nombre de Guerra mundial, trajo naturalmente

valores nuevos para la mujer, que en ninguna parte tiene ya el aire de sometida, sino el talante desafiador de victoriosa, porque con derecho y con justicia sus demandas y protestas han llegado al Parlamento, a los periódicos, a las tribunas de la conferencia y a las plataformas de los políticos; y he aquí el por qué del problema feminista.

La mujer mundial y las cegadas por el fanatismo que viven arrodilladas a los pies del cura, protestan de los derechos concedidos a la mujer, que se iguala al hombre, por la instrucción de la escuela laica, que es la verdadera redención; por el libro, por la Prensa, por la luz de las letras, que las pone en contacto con la verdad de las cosas; con la Ciencia, que prueba con hechos que la mujer no está inferiormente cerebrada para estudiar profesiones y asuntos sociales con tanto aprovechamiento como el hombre, según demostración por algunas Universidades donde la mujer con seriedad, honestidad y aplicación, compete con el hombre, y se aparta de las ridículas enseñanzas del farsante jesuita.

La teoría de limitación en la enseñanza está muy desacreditada, y, por lo tanto, no se la debe obligar a aprender con exceso, como sucede en el plan nuestro; pero si ella, espontáneamente desea saber todo lo que estudia el hombre, hay que dejarla con su afición y ayudarla con desinterés y caballerosidad a la conquista del estudio compatible a sus fuerzas y decoro.

En las últimas décadas, la mujer, especialmente la joven, ha desalojado al hombre para sustituirlo con ventajas en las oficinas de negocios, abogacía, notariados, despachos, consultorios, de las Centrales telefónicas y de las oficinas telegráficas y de Correos, de ferrocarriles, navegación y empresas industriales.

A las postrimerías del pasado siglo, debe la mujer triunfo tan transcendental, porque significa una confianza propia en el disfrute de su libertad y un aseguramiento de la vida por esfuerzo propio, conquistando de esta suerte su independencia económica, la que, para personas y nacionalidades, es la primera de las independencias.

De hoy más, no será concubina por hambre, ni andrajo de lupanar por necesidad. Si acepta al hombre, será por amor.

Y con su conciencia reflexiva por el saber que proporciona el estudio, tendrá un arma de combate para la terrible lucha por la vida, para no sucumbir por ignorancia, por desesperación y debilidad. La ignorancia de la mujer, ha sido causa de los

BICICLETA

SE VENDE NUEVA

Razón: Zocodover, 46.-Toledo.

Contra las intemperancias.

El Partido Radical no necesita de Gobernadores para nutrir sus filas.

Le sobra con su seriedad y con su programa.

Nosotros lo que hemos combatido ha sido la maniobra ruin, que nunca fué contra el Gobernador, sino contra nuestro Partido.

¿Qué otros Partidos no protestaron cuando aliados suyos que ejercían el cargo de Gobernadores fueron sustituidos?

¡Ni tenían por qué protestar. El Partido Radical jamás se impulsó la innoble tarea de deshonrar Gobernadores con vistas a deshonrar a los Partidos enemigos, porque eso es una indignidad.

Ante todo lealtad y nobleza, y esos preceptos los hemos cumplido ante los Gobernadores habidos y los que falta por haber, llámense como se llamen.